

## LEYENDAS EPIGRAFICAS DE UNA PATENA MEDIEVAL

por JOSÉ VIVES

Entre los riquísimos tesoros que guarda el museo Lázaro Galdiano, de Madrid, se encuentra una preciosa patena argétea que ofrece una notable serie de leyendas epigráficas, glosas de las escenas iconográficas en ella representadas, ya en relieve, ya en esmalte, ya esgrafiadas.

Es de gran tamaño comparada con las modernas, unos 23 centímetros de diámetro, por lo que, como otras más antiguas de mayor tamaño aún, debió más bien servir para distribuir o dar la comunión <sup>1</sup>.

Como el Mecenaz que recogió éste y los otros objetos del museo viajó mucho, adquiriendo cuanto le parecía digno de coleccionar, no se sabe de dónde exactamente procede esta pieza, si bien parece fué adquirida en el Norte de Italia. Ciertamente estuvo un tiempo en Milán, en donde se hicieron las fotografías que utilizamos ahora.

No nos creemos capacitados para hacer un estudio artístico adecuado de tan valiosa pieza; nos interesan principalmente sus inscripciones, que creemos dignas de ser publicadas.

Si bien hemos visto dicha patena en el museo, nos hemos valido para la lectura de los epígrafes de dos buenas fotografías que generosamente nos ha procurado nuestro amigo señor Rodríguez Moñino, quien tanto ha trabajado para la colección Lázaro Galdiano y es uno de los conservadores del museo de la calle Serrano.

La lectura, por estar algo deteriorada la decoración de la patena y a más en las fotografías por oscuridades producidas por los reflejos metálicos al tomarlas, ofrece algunas dificultades pero creemos haber podido interpretar bien casi todas las palabras.

Las escenas, casi todas evangélicas, se presentan, como se puede ver en los grabados, distribuidas en ambas caras, interior y ex-

---

1. Véase nuestra nota *Patenas antiguas hispanas, símbolos de paz*, en: XXXV Congreso Eucarístico de Barcelona, *Sesiones de Estudio*, vol. II (Barcelona 1953), pp. 453-57.

terior, así: Una escena central de mayor importancia en el fondo del plato (13 a 14 cm. de diámetro) y una serie de escenas continuadas en la ancha franja circular (4 cm.) que la rodea. En ambas caras hay asimismo sendas leyendas circulares; una alrededor de la escena central y otra al borde de la franja exterior.

Además hay leyendas más cortas, a manera de letreros, que llevan algunos de los personajes representados. Las inscripciones circulares o más largas están todas en versos leoninos o con rimas a lo menos de la última sílaba, cosa corriente en la alta Edad media.

La escena central de la cara exterior, ejecutada en relieve, es la de la Crucifixión: Cristo clavado en cruz; a los lados la Virgen y san Juan y en los ángulos, que forman los palos de la cruz, los símbolos de los evangelistas. Un letrero en lo alto del palo vertical dice:

IHSVS NA/ZARENVS / REX IVDEOR/VM

La leyenda circular en el mismo plato reza:

PECCATVM XPC MVNDI TOLLIT CRVCIFIXVS<sup>2</sup>

Nótese la abreviatura de las tres letras griegas XPC, por Christus, poco usada, pues lo regular sería XPS.

En la franja circular se despliegan, empezando por la parte inferior, varias escenas: Cristo resucitado, con la bandera que lo atestigua; liberta a la Iglesia (el limbo) y santos ya en el paraíso; Cristo entre santos y ángeles dice estas palabras grabadas en la cinta que sostiene en una mano:

C(on)G(ra)TVLAMINI MI{CI}

leyenda que continúa en la cinta del ángel

Q(ui)A I(n)VENI OVEM QVAM P(erd)ideram,

texto tomado del evangelio de san Lucas con esta particularidad de estar formado con palabras de dos versículos parecidos ya que empiezan con las mismas palabras «Congratulamini mihi», pero en el evangelio uno se refiere a la oveja descarriada y otro a la dracma perdida. En nuestra inscripción el «quam perdideram» se refiere a la oveja, mientras en el Evangelio se aplica a la dracma<sup>3</sup>.

2. «Cristo crucificado quita el pecado del mundo».

3. El v. 6 (segundo hemistiquio) reza: «Congratulamini mihi quia inveni ovem meam quae perierat». En cambio el v. 9 dice: «Congratulamini mihi quia inveni drachmam quam perdideram». En la inscripción se cambia, pues, el *quae perierat*, referente a la oveja, por el *quam perdideram*, referente a la dracma.

Señalando las escenas de esta franja circular hay en el borde de la patena esta leyenda:

ECCL(es)E FIDELI GR(rati)A DAT GAVDIA CELI  
HOMO LETATVR QVOD CELFCOLIS SOCIATVR<sup>4</sup>.

Sigue, separada por una +, la leyenda referente a la Sinagoga, representada en la franja por nueve personajes masculinos, el primero de los cuales sostiene el letrero:

SINAGOGA.

La parte de la leyenda circular referente a esta escena dice:

QVE REPROBAT XPM SINAGOGA MERETUR ABISSVM<sup>5</sup>.

Es curioso ver que en la abreviatura de la palabra CHRISTVM se usan, como es normal, las tres letras XPM con la particularidad de que la ro griega (P) lleva un trazo vertical que la convierte en la llamada cruz gammada †.

En la cara interior o principal hay representadas seis escenas evangélicas todas históricamente posteriores en tiempo a la Resurrección.

En la escena central, las tres mujeres, una con incensario, llegan al sepulcro en el que encuentran un ángel sentado en actitud de hablarles. A esta escena atañen los versos leoninos que la rodean:

FVLGENT CLARA DEI VITALIS SIGNA TROPHEI  
PER QVEM VITA DATVR MORTIS IUS OMNE FVGATVR<sup>6</sup>

Debo y agradezco al señor Pardo Canalís, del museo Lázaro Galdiano, la lectura de las dos últimas palabras, que no se ven claras en la fotografía.

En la franja circular de esta cara, de izquierda a derecha, hay las cinco escenas siguientes: Aparición de Jesús a la Magdalena; Jesús de camino con los discípulos de Emaús; Jesús a la mesa con dichos discípulos; la aparición al discípulo incrédulo: Tomás introduciendo el dedo en la llaga de Jesús entre diez apóstoles (cinco a cada lado); la Ascensión: Jesús (sólo la parte inferior de la figura) levantándose sobre unos montes y a cada lado un ángel y seis apóstoles.

4. «A la Iglesia fiel la gracia da los gozos del cielo, el hombre se goza de que sea asociado a los celícolas.

5. «La Sinagoga, que reprueba a Cristo, merece el abismo.

6. «Brillan las claras señales del vital trofeo de Dios, por el cual se da la vida, se ahuyenta todo derecho de la muerte.

La leyenda circular del borde alude a tales escenas así:

INDICIIS PROBATVR HIS SE VICTOR VIVERE MORTIS  
MEMBRIS IN CAPITE SPES EST FIRMISSIMA VITE  
VT REDIVIVVS ABIT ET SIC OMNES VIVIFICABIT<sup>7</sup>.

En la escena de la aparición a la Magdalena Jesús le habla en un letrero que sostiene su mano:

NOLI ME TANGERE.

Parece que también llevan letreros los dos ángeles de la Ascensión, pero resultan indescifrables en la fotografía.

La patena es ciertamente muy antigua. Por la paleografía especialmente de los letreros la haría anterior al siglo XIII. Por su arte parecería más bien posterior.

---

<sup>7</sup> «Se prueba con estos indicios que vive el vencedor de la muerte. En su cabeza tienen los miembros firmísima esperanza de vida. Como: redivivo se marchó y así vivificará a todos.



Patena medieval  
del Museo Lázaro Galdiano

Fig. 1: Cara exterior



Patena medieval  
del Museo Lázaro Galdiano  
Fig. 2: Cara interior